

# ETAPA 1

## Disciplina y plan de *trading* son uno solo

La psicología es el factor más determinante en materia de *trading*. El miedo y las ansias de ganar son los dos demonios de la psicología del *trader*. Un *trader* que afirma no haber sido nunca atraído por el ansia de ganar y no sentir ningún temor se miente a sí mismo. Incluso los *traders* más experimentados tienen que trabajar cada día su parte psicológica. Cada uno tiene un método; no existe la receta milagrosa. Sin embargo, el plan de *trading* es un útil indispensable para dominar el miedo y la obsesión por las ganancias. Este plan requiere un elemento esencial: la disciplina; se puede definir como la capacidad de llevar a la práctica de manera coherente el plan de *trading*. Sin disciplina no se puede conseguir nada a medio plazo en los mercados.

Un plan de *trading* no sirve de nada si las reglas y procedimientos que se definen en el mismo no son aplicados al pie de la letra. Los primeros *traders* que son barridos del mercado no son aquellos que han seguido un mal plan de *trading* hasta el final, sino aquellos que no han seguido ninguno. En otras palabras, es fundamental aprender a ser disciplinado si no se quiere terminar antes o después obligado a colocar en Bonos del Estado el resto de capital que queda después de haber estado operando sin disciplina.

El plan de *trading* conlleva varias etapas:

- *Identificar en el gráfico algunas de las formaciones técnicas de compra o de venta preferidas*: las estrellas fugaces de la noche y de la mañana son buenos ejemplos, entre otros, de formaciones técnicas derivadas de las velas japonesas que son especialmente apreciadas por los *traders* (etapas 8 a 13). El hombro-cabeza-hombro, el doble techo y la bandera son otros ejemplos de formaciones técnicas célebres que provienen de figuras *chartistas* (etapa 7).
- *Identificar la tendencia predominante del mercado mediante la ayuda de líneas de tendencia y de medias móviles*: si la formación técnica da una señal de compra (o de venta) mientras que la tendencia es alcista (o bajista), no hay que dudar en abrir una nueva posición. Por el contrario, si esa formación lo que nos indica es la potencial vuelta de la tendencia dominante, es preferible utilizar la señal para cubrir una posición ya abierta. Abrir una nueva posición ante una señal de vuelta puede reportar fuertes beneficios, pero generalmente es más arriesgado. En este caso es particularmente importante saber en qué zona apareció esta señal.
- *Identificar el entorno donde aparece la señal técnica seleccionada*: si la señal (de vuelta) bajista aparece en una zona de fuerte resistencia, es una indicación suplementaria de la debilidad potencial del mercado. Inversamente, si la señal (de vuelta) alcista aparece en una zona de soportes importantes, es una indicación suplementaria de la solidez potencial del mercado.
- *Definir la cantidad máxima que se está dispuesto a perder en función de la calidad de la señal seleccionada y de su entorno técnico*: por ejemplo, tener una pérdida máxima limitada del 0,5% del capital disponible si se hace *trading* intradía.
- *Identificar los niveles de entrada, de toma de beneficios y de stop de protección*: estos niveles están principalmente determinados en función de las zonas anteriores de soporte y de resistencia, de las líneas de tendencia, de las técnicas de entrada basadas en las velas

japonesas (etapas 15 a 20) o en indicadores técnicos (etapas 21 a 23) y, en menor medida, en función de las ondas de Elliot (etapa 14).

Si la rentabilidad potencial (medida por el nivel de toma de beneficios) no es como mínimo una vez y media más elevada que el riesgo (medido por el nivel del *stop* de protección), es mejor no pasar a la acción y buscar cualquier otra oportunidad de *trading*. Por el contrario, si el ratio riesgo/rentabilidad es inferior o igual a dos tercios, es interesante intentarlo.

- *Determinar el número de acciones con las que se va a operar, cuidando no sobrepasar el importe máximo de pérdidas establecido en el caso de que el stop de protección se activara.*

- *Desde que se alcanza el precio correspondiente al nivel de entrada, lo mejor es relajarse y dejar que el plan se lleve a cabo hasta el final para bien o para mal.*

Tomemos un ejemplo clásico. La víspera, por la noche, usted ha localizado una buena oportunidad de venta al descubierto: ha aparecido una estrella de la noche *doji* (etapa 9) en una zona de fuerte resistencia y la tendencia global es bajista. Por tanto, usted tiene esta figura en la cabeza desde primera hora. Su objetivo es vender en descubierto si la cotización rompe a la baja el mínimo del día anterior, por ejemplo en 49,94. La acción abre ligeramente por encima de dicho mínimo previo y se dirige lentamente hacia ese nivel. Alrededor de las diez de la mañana, cuando llega el primer período de corrección habitual, la acción se queda más o menos estable y no recupera parte del terreno perdido. Hacia las diez y veinte, el valor empieza a bajar, empujado por el mal aspecto que presenta el futuro del Nasdaq. De repente, el volumen negociado se incrementa. La ventana “*Time & Sales*” indica que las transacciones se hacen sobre el *bid* (1). En el momento preciso en que usted decide vender, la demanda (o *bid*) está ya 6 céntimos (o *ticks*) por debajo de su nivel de venta, es decir, a 49,88. Usted decide entonces esperar un poco, suponiendo que el valor volverá a su nivel de venta en 49,94. El valor se da la vuelta ligeramente y usted se felicita por haber tenido paciencia. Ahora se encuentra un poco por encima de su nivel de venta y a usted le parece que el impulso bajista se desvanece tan rápidamente como apareció. De repente, sin motivos aparentes, la acción se desploma y baja 20 céntimos en pocos segundos. Usted intenta vender, pero el mercado se mueve demasiado deprisa, ya que el valor se sitúa 35 céntimos por debajo de su nivel de venta inicial. Hacia las once, el valor se estabiliza alrededor de 49,50. No le queda más remedio que lamentarse por su indecisión, aunque puede quedar satisfecho de ser capaz de detectar los buenos movimientos. ¿Qué es lo que usted ha omitido?

(1) El glosario contiene las definiciones de varios términos técnicos como *bid*, *ask*, *tick* y *times&sales*. Encontrará igualmente una breve explicación de la dinámica del mercado.

Las tres primeras etapas han sido ejecutadas correctamente. Sin embargo, usted no ha determinado la pérdida máxima que estaba dispuesto a asumir. Además no había fijado ningún nivel de toma de beneficios ni ningún *stop* de protección. Tampoco había considerado el número de acciones máximas que podía asumir con el fin de no sobrepasar la pérdida máxima prevista en caso de activación de los *stops* de protección.

Tomemos un segundo ejemplo. En un gráfico de velas japonesas de 15 minutos, usted encuentra un martillo (etapa 10) que se ha formado además con volumen considerable, dentro de una tendencia alcista y cerca de un importante soporte. Lo tiene claro y fija la pérdida máxima autorizada en 150 euros. Su estrategia es la de comprar a 51,26 euros (justo por encima del máximo del martillo), con un *stop* de protección en 50,91 (justo por debajo del mínimo del martillo). Su objetivo de beneficio queda fijado en 51,95, nivel que representa la zona inferior de una resistencia anterior. Decide, por tanto, comprar 300 acciones. Su pérdida máxima será entonces de  $(51,26 - 50,91) \times 300 = 105$  euros, cantidad inferior a la de 150 euros que se había marcado inicialmente. Como estaba previsto, la acción sube y rompe el nivel de compra marcado en 51,26. Usted al ver

esto compra 300 acciones.

Dentro de un movimiento alcista sostenido, la acción sube rápidamente al entorno de los 51,60 euros. Sigue después un período de calma durante el cual da la sensación de estar perdiendo gas. Al ver esto, usted empieza a preguntarse si no sería sensato tomar beneficio tras un movimiento que ha sido tan brusco como inesperado. El futuro del Nasdaq parece bastante neutral y las medias móviles siguen en sentido ascendente. Por otro lado, usted sabe que cifras claves sobre la economía de EE. UU. se van a dar dentro de pocos minutos. En el momento preciso en que decide finalmente tomar beneficios, justo antes de la hora oficial de publicación de los datos, el conjunto del mercado se repliega a un ritmo demasiado rápido para que usted tenga tiempo para tomar un beneficio razonable. Usted comienza a echar pestes sobre los rumores y fugas de información que envenenan constantemente el mercado. La acción oscila entre 51,35 y 51,40. Tomar un beneficio de 10 *ticks* le parece ahora irrisorio; por lo tanto, espera impacientemente la publicación de las cifras esperando que sean buenas: a fin de cuentas los rumores son casi siempre falsos. Las cifras salen y parecen positivas para la economía, pero, a pesar de eso, el mercado registra un nuevo movimiento bajista, caracterizado por tomas de beneficios. Su acción se encuentra ahora a 51,19, por debajo de su nivel de compra. Usted despotrica ahora contra las incoherencias del mercado y piensa que hoy no es su día. La acción cae con fuerza hasta 51,11, ante lo que decide vender en cuanto remonte a 51,19. El mercado por fin va en su dirección y vende las 300 acciones con una pérdida “mínima” de 21 euros. Una vez cerrado decide tomarse un pequeño descanso. Media hora más tarde, vuelve al trabajo para comprobar que la acción ha franqueado la cota de los 52,10... sin usted.

¿Qué ha omitido hacer? A primera vista todo podría parecer perfecto. Las seis primeras etapas han sido, efectivamente, ejecutadas correctamente. Pero, en lugar de dejar su plan seguir su curso hasta el final, su mente ha sido invadida por el afán de lucro, luego por el temor, lo que a la postre ha terminado por nublar su razón.

En suma, el *trader* debe aprender a desarrollar dos aspectos de su personalidad. Por un lado, él es el planificador que identifica las oportunidades de compra y de venta. Por otro, es el que ejecuta con el único objetivo de seguir el plan que ha sido establecido. Es imprescindible impedir al ejecutor poner en duda el trabajo que ha sido efectuado por el planificador, que en ambos casos es usted mismo.

El plan de *trading* es un útil indispensable. No dude en releer este texto y aprenderse de memoria los siete pasos del plan. Algunos pasajes podrán parecer quizá algo oscuros a los ojos de los debutantes, pero verá como todo se irá esclareciendo a medida que vaya pasando las páginas cuando sean examinadas las formaciones técnicas de compra y de venta (parte 3).